

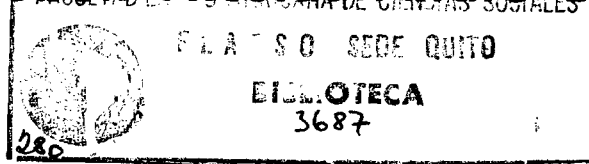
FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO

Movilidad Espacial de la Fuerza de Trabajo en el Valle Alto de Cochabamba: 1971-1978

¿Un proceso de semiproletarización por cambios producidos en las relaciones
de producción y reproducción de la fuerza de trabajo?

Tesis presentada para obtener el
Grado de Maestria en Desarrollo

Ruben Nicolás Alfaro Lazo



QUITO - ECUADOR

1981

I N D I C E

I.-	<u>CONSIDERACIONES GENERALES</u>	Pág.	1
	1.1. Introducción.....	"	1
	1.2. Hipótesis.....	"	5
II.-	<u>EL CONTEXTO DE LAS MIGRACIONES EN BOLIVIA: EL COMPORTAMIENTO DE LA ECONOMIA Y DEL SECTOR AGROPECUARIO</u>	"	8
	2.1. Comportamiento del Producto Interno Bruto y el Sector Agropecuario.....	"	9
	2.2. Crecimiento del Empleo y de la Población Económicamente Activa a Nivel Nacional.....	"	11
	2.3. Características de la Productividad por Sectores.....	"	17
	2.4. Pauperización y estrategia de sobrevivencia La Movilidad espacial de la fuerza de trabajo.....	"	18
	2.5. Principales flujos migratorios durante las últimas 2 décadas.....	"	20
III.-	<u>LA SITUACION SOCIOECONOMICA Y OCUPACIONAL EN EL VALLE ALTO Y SUS INCIDENCIAS EN LOS PROCESOS DE MOVILIDAD ESPACIAL DE FUERZA DE TRABAJO DURANTE EL PERIODO 1971 - 1978</u>	"	26
	3.1. Localización Geopolítica.....	"	26
	3.2. Aspectos Demográficos de la Región del Valle Alto.....	"	27
	3.3. La Población Económicamente Activa en el Valle Alto.....	"	34
	3.4. La Estructura de la Población Económicamente Activa e Inactiva.....	"	36
	3.5. La Población Económicamente Activa por Actividades Ocupacionales.....	"	39
	3.6. La Estructura de la Población Activa e Inactiva y el Nivel de Educación.....	"	41
IV.-	<u>DIMENSIONES SOCIOECONOMICAS: CONDICIONANTES QUE CONTEXTUALIZAN LOS FLUJOS MIGRATORIOS</u>	"	43
	4.1 Propiedad y Tenencia de la Tierra.....	"	43
	4.2 Tecnología y Productividad.....	"	46

4.3. Situación Crediticia.....	Pág	54
4.4. Uso de insumos Agrícolas y deterioro del suelo....	"	56
4.5. La Estructura de Comercialización y los procesos de pauperización de las economías campesinas.....	"	57
V.- <u>LA ESTRUCTURA DE COMERCIALIZACION Y LOS PROCESOS DE PAUPERIZACION DE LAS ECONOMIAS CAMPESINAS</u>	"	61
VI.- <u>DIVERSIFICACION ECONOMICA Y ESTRATEGIAS DE SOBREVIVEN- CIA</u>	"	71
VII.- <u>LA MOVILIDAD ESPACIAL COMO ESTRATEGIA DE DIVERSIFICACION ECONOMICA</u>	"	90
VIII.- <u>CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES</u>	"	108
IX.- <u>ANEXOS</u>	"	113
X.- <u>CUADROS Y MAPAS</u>	"	117
XI.- <u>BIBLIOGRAFIA</u>	"	187

INDICE DE CUADROS

No.		Pág.
1.-	Distribución de la Propiedad Agrícola antes de la Reforma Agraria.....	117
2.-	Participación Sectorial en el PIB.....	118
3.-	Población Ocupada en el Sector Agropecuario 1976.....	119
4.-	Evaluación de la Fuerza de Trabajo Masculina 7 años y más por Departamento y según Agrícola y no Agrícola.....	120
5.-	Evaluación del Crédito Agrícola por Cultivos (Porcentaje).....	121
6.-	Distribución de las Familias y de su Ingreso por Sector.....	122
6a.	Continuación del Cuadro 6.....	123
7.-	Resumen de la Colonización en el País 1974.....	124
8.-	Propensión a Migrar hacia otra Región (Calculada sobre el lugar de enumeración 1971).....	125
9.-	Tasas Migratorias según Grandes Regiones (Calculada sobre la población de origen 1971).....	126
10.-	Bolivia: Principales Departamentos de Atracción. Por departamentos de origen, Composición de los Emigrantes según Departamentos de Destino (Según lugar de Residencia 1978).....	127
11.-	Estimaciones de la Migración desde Bolivia (1976-1974).....	128
12.-	Resultados Comparados de la Población Censada en 1950 y 1976...	129
13.-	Población total del Departamento de Cochabamba por provincias según Areas Urbana y Rural 1976.....	130
14.-	Número de Localidades y Poblaciones en el Departamento de Cochabamba. Por sexo según Tamaño de las Localidades.....	131
15.-	Población total del departamento de Cochabamba por grupo y años simples de edad según sexo.....	132
16.-	Departamento de Cochabamba: Tasas específicas de actividad por grupos de edad y sexo 1976.....	134
17.-	Distribución de los hogares en las 3 Provincias. Por lugar y residencia.....	135

18.-	Número de Familia en la Región de Investigación.....	Pág.	136
19.-	Población total por grupos de edad y sexo en la población de Punata.....	"	137
20.-	Población total por grupos de edad según sexo en la Provincia Jordán.....	"	138
21.-	Población total por Grupos de edad según sexo o en la Provincia de Esteban Arce.....	"	139
22.-	Población de 6 años y más por sexo y grupos de edad según Condición de actividad en la Provincia Punata.....	"	140
23.-	Población de 6 años y más por sexo y grupos de edad según Condicion de Actividad en la Provincia Jordán.....	"	141
24.-	Población de 6 años y más, por sexo y grupos de edad según Condicion de Actividad en la Provincia Esteban Arce.....	"	142
25.-	Cochabamba: Población Activa de 7 años y más según Categoría Ocupacional por Provincia.....	"	143
26.-	Cochabamba: Población Activa de 7 años y más según Categoría Ocupacional por Provincia. Relación de la Categoría Ocupacionales por Provincia.....	"	144
27.-	Cochabamba: Relación del nivel de Instrucción de la Población Económicamente Activa por Provincia.....	"	145
28.-	Tamaño de la Propiedad Agrícola por Extractos en la zona de Investigación.....	"	146
29.-	Promedios de Precipitación Flubial en el Valle Alto de Cochabamba 1970-1975 (%).....	"	147
30.-	Producción y Superficie Cultivada en Provincias del Departamento de Cochabamba (1974).....	"	148
31.-	Departamento Cochabamba tierras Cultivables de Pastoreo (área de agricultura tradicional) en Hectáreas.....	"	149
32.-	Familias Entrevistadas que fueron afectadas por Sequía año, durante el período 76-77 (%).....	"	150
33.-	Volúmen de Producción de algunos Productos en el Valle Alto 1968-1977.....	"	151
34.-	Departamento Cochabamba: Relación Hombre-tierra (Has población) para la Población Rural.....	"	152

35.- Tasas de Crecimiento Demografico zona de investigación.....	Pág.	153
36.- Requerimientos de Mano de obra para Cultivos años 1977.....	"	154
37.- Indices de Precios al Consumidor en el Campo.....	"	
39.- Relación entre el índice de Precios al por mayor de Producción Agropecuaria (P.A.)* y el índice del Costo de Vida en la Ciudad de La Paz. (I. C. V.): 1970 - 1977.....	"	155
40.- Índice de Precios al Productor 1963 - 75.....	"	156
41.- Precios del Agricultor: 1970 -75 (Principales Productos del Valle Alto.....	"	157
42.- Precios de insumos Agrícolas: 1970 -75.....	"	158
43.- Indices de Precios al Consumidor en el Campo.....	"	159
44.- Cambios en el poder Adquisitivo de algunos Productos Campesinos Seleccionados 1963-1976 (en kilogramos).....	"	160
45.- Individuos que buscan Nuevos Trabajos tanto en Actividades Agropecuarias y No-Agropecuarias.....	"	161
46.- Nivel Educativo de Individuos que se Emplean como Jornaleros en Parcelas Ajenas (%).....	"	162
47.- Individuos que se Emplean como Jornaleros Según Idioma que Hablan.....	"	163
48.- Preferencia de Lugar en los Campesinos para Vender sus Productos	"	164
49.- Mujeres que Comercializan los Productos que Obtienen de sus Animales.....	"	165
50.- Importancia de los Ingresos que Obtienen en Actividades Extra- Agrícolas durante un año Común.....	"	166
51.- Población Migrante del Departamento de Cochabamba por Departa- mento de Origen y Destino según Censo de 1976.....	"	167
52.- Departamento de Cochabamba: Población Migrante 1971-1976.....	"	168
53.- Distribución de los Emigrantes de las Provincias de Cochabamba según Departamentos de Destino (1971-1976).....	"	169
54.- Relación de Tamaño de Propiedad y Tenencia de la Tierra en el Valle Alto de Individuos que se trasladaron en los últimos 10 años a las Zonas de Colonización como colonos.....	"	170
55.- Individuos que se Trasladaron a la región del Chapare como Co- lonos y que Desempeñaron anteriormente Ocupaciones No-Agrí- colas (%).....	"	171

56.-	Requerimiento de Fuerza de Trabajo para la Cosecha de Algodón (1970-1980).....	"	172
57.-	Principales Departamentos, Provincias, y Localidades que proveen de Fuerza de Trabajo para las Cosechas de Algodón.....	"	173
58.-	Emigrantes a las Provincias de Cochabamba desde el resto del País según Departamentos de Origen (1971-1976).....	"	174
59.-	Cochabamba: Distribución de Migración Interprovincial entre Provincias de Destino y según Provincias de Origen.....	"	175
60.-	Movimientos Migratorios en la zona de Investigación.....	"	176
61.-	Distribución de los Entrevistados por Condición de Migrantes y No-Migrantes.....	"	177
62.-	EL Flujo Migracional Desde Villa Rosa en el Valle Alto del Departamento de Cochabamba hacia la ciudad de Buenos Aires en la República Argentina.....	"	178

III.- LA SITUACION SOCIOECONOMICA Y OCUPACIONAL EN EL VALLE ALTO Y SUS INCIDENCIAS EN LOS PROCESOS DE MOVILIDAD ESPACIAL DE LA FUERZA DE TRABAJO DURANTE EL PERIODO 1971-1978.

3.1.- Localización Geopolítica.

El departamento de Cochabamba ubicado en el centro de la extensión territorial del país (mapa No. 1), históricamente por su condición geopolítica ha jugado un rol fundamental en la vertebración física y política del país. En efecto, situado entre los centros de mayor actividad política y económica ya desde la Colonia se convirtió tempranamente en el núcleo regional integrador del espacio nacional y de las principales actividades productivas (mapa No. 2).

Cochabamba se encuentra en el cruce de las principales carreteras troncales de vinculación terrestre y ferroviaria interdepartamentales, convirtiéndose en un centro diversificador necesario de actividades como la distribución de productos agropecuarios para los centros urbanos más importantes del país (mapa 3).

Históricamente problematizado por efectos de una estructura productiva fundamentalmente agropecuaria abastecedora de las demandas nacionales del sector minero exportador durante varias décadas y su situación privilegiada como vinculadora interregional de este departamento, hace que se desarrolle a su vez una extensiva y diversa actividad comercializadora que produjo determinaciones en las relaciones Campo-ciudad, y en las relaciones intersectoriales y microregionales (mapa No. 4).

Una estructura de producción agropecuaria y un desarrollo amplio de la actividad comercial, transformaron tempranamente su estructura productiva en una zona de grandes conflictos sociales entre los grupos sociales vinculados a los hacendados y los colonos y la población rural, aún antes de que se genere la Reforma Agraria.

La existencia de un significativo número de pequeños propietarios anterior a la revolución de 1952, conjuntamente con los

grandes latifundistas y la posterior Reforma Agraria que establece menos dimensiones y alcances de afirmación en la existencia de la economía campesina parcelaria, conformaron una estructura de producción y comercialización muy específica. Esta especificidad marca un rasgo fundamental en la explicación de cómo miles de campesinos se van integrando selectivamente al mercado.

3.2.- Aspectos Demograficos de la Región del Valle Alto. ⁽⁵⁾

El departamento de Cochabamba con una población total de 720.952 habitantes, ⁽⁶⁾ no se ha extraído a todas las connotaciones sociales, políticas y económicas por efectos de los cambios producidos por la revolución del 1952. A partir de los estudios realizados por instituciones o investigadores sobre el tema, tenemos pocos datos de relativa exactitud y confiabilidad para un análisis exhaustivo de la población del departamento. Los datos globales más próximos son los censos de población de carácter nacional que se realizaron los años 50 y 76.

Comparando dichos resultados censales y obteniendo parámetros demográficos, encontramos que la población departamental ha crecido a una tasa de 1.87 por ciento acumulativo anual (cuadro No. 12), mientras que la tasa global del país ha estado en los 2.6%. Una explicación de este fenómeno para Cochabamba, no debemos buscar tanto en efectos del comportamiento de la fecundidad, sino en la elevada mortalidad principalmente en zonas rurales y sobre todo en los procesos migratorios que se han venido produciendo en forma creciente desde el departamento de Cochabamba hacia zonas externas como el norte Argentino, zonas de colonización de Santa Cruz y el trabajo en las minas.

(5) Los datos de este capítulo corresponden al Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976 del Instituto Nacional de Estadísticas y censos y principalmente a los estudios: "Proyecto de Utilización de Soya en el Valle Alto". Universidad Mayor de San Simón, Cochabamba 1977 y "Desarrollo Agropecuario del Valle de Cochabamba". Min. de Asuntos Campesinos y Agropecuarios, marzo 1978, La Paz.

(6) Censo Nacional 1976, I.N.E.

Dentro el mismo departamento encontramos tendencias marcadas de flujo hacia el centro urbano principal (ciudad de Cochabamba), ya que en la tasa de crecimiento anual para el mismo período para esta ciudad fue de 3.88%.

Una característica global del departamento, es la significativa composición rural de su población con un total de 448.852 individuos, es decir, más del 50% (cuadro No. 13).

Con un solo centro urbano que pasa de los 200.000 habitantes y sólo 2 centros poblados con más de 10.000 personas, se puede afirmar que un número de 245.000 personas residen en centros poblados de Cochabamba. Estos centros tienen una diversidad de actividades comerciales, de servicios, producción artesanal, textil y sirven de puestos iniciales de llegada y luego partida de centenares de migrantes temporales especialmente. (cuadro No. 14).

Entre ambos polos rural-urbano existe un reducido número de poblados que van desde los 1.000 a los 5.000 habitantes, cuya dinámica principal de crecimiento poblacional y ocupacional ha estado significativamente influenciada por el papel que juegan de localidades intermediarias entre lo urbano y lo netamente rural.

Un total de 61.311 personas aproximadamente residen en estos lugares y (como veremos más adelante) parece ser que juegan un rol muy específico en el proceso de transformaciones tanto socio-ocupacionales como de las actividades agro-comerciales de la región.

Analizando las estructuras de la población por grandes grupos de edad y sexo (cuadro 15a y 15b y gráfico No. 1), se aprecia que una característica de la distribución poblacional por sexo y edad es de una regularidad que no muestra grandes distorsiones de unos grupos a otros.

La pirámide demográfica sin embargo permite apreciar otra característica muy importante: una población marcadamente joven, un 40.7% esta comprendida entre los pobladores de 0 y 14 años. Así mismo aquellos que están comprendidos entre las categorías de 70 años y más constituyen el 7.8%.

Se da para el departamento el nivel de un 40% de población económicamente activa, dato que parece muy elevado pues en realidad si de esta PEA elimináramos aquella población ocupada en tareas no productivas y los desocupados o en ocupación disfrazada, el volumen de población económicamente productiva de bienes comerciales es mucho menor y por lo tanto la población "dependiente" es mucho mayor aún que tan sólo un 59.94%.

Esta situación resulta más complicada en el caso de las mujeres: si se descompone la población económicamente activa del departamento de Cochabamba por sexos, se observa una profunda diferencia entre ellos:

DISTRIBUCION DE LA PEA POR SEXOS: 1976

SEXO	Ni.	%
Masculino	179.248	28,69
Femenino	48.528	21,31
PEA total	227,776	100,00

Fuente: Censo Nacional de Población y Vivienda, INE, 1976, La Paz

Es evidente que según esta información el grueso de la población económicamente activa esté compuesta por varones. No obstante si observamos las proporciones poblacionales por sexo, verificamos en el tramo productivo (15 a 60 años) una leve mayoría de la población femenina (27.5%) frente a la masculina (24.8%).

El tramo de edad de los 35 - 39 años indica claramente una mayor composición de población femenina, lo que podría ser un indicador demográfico del proceso de movimiento migratorio en el departamento. Es decir la población masculina que esta entre los 30 y 37 años es la más propensa a migrar de la población económicamente activa en todo el departamento.

Un hecho importante a tomar en cuenta en este panorama es que hay un evidente predominio de la población inactiva sobre la activa, es decir la población "dependiente" en términos de ingreso es numerosa, pero la población de la cual ésta depende es reducida:

DESCOMPOSICION DE LA POBLACION TOTAL POR SU CONDICION DE

ACTIVIDAD EN COCHABAMBA: 1976

	Ni.	%
Población económicamente activa	227.776	40.06
Población económicamente inactiva	340.750	59.94
Población total	568.526	100.00

Fuente: Censo nacional de Población y Vivienda 1976 INE La Paz.

En lo fundamental ésta distribución es una medida indirecta del grado de la dependencia de la población que se constituye en una característica de las sociedades semi-capitalistas no desarrolladas en los cuales la gran mayoría de las mujeres se mantienen en los límites de las labores del mundo de hogar

o participan en labores productivas y de propiedad no consideradas y valoradas como tales en el mercado o en otro tipo de labores que se circunscriben a actividades secundarias a la estructura productiva. En estas condiciones no debemos llevarnos a engaños ante las grandes diferencias de participación señalados porque estas se refieren directamente a la oferta de bienes o fuerza de trabajo en el mercado eliminando a las mujeres que trabajan fuera de estas relaciones y que representan un componente significativo total de la fuerza de trabajo (cuadro No.16).

En resumen, lo que observa es que en cualquier nivel de edad, los varones participan en la economía departamental más que las mujeres, en tramos medios de edad llegaron a sus niveles más altos, y cuando su participación desciende, lo hace lentamente.

Las mujeres en cambio, participan menos que los hombres en cada tramo de edad; su participación se eleva más lentamente y desciende más rápidamente que los hombres. Además toda la trayectoria de su participación tiene características de irregularidad. Esta irregularidad en su comportamiento, es decir esas entradas y salidas del mercado ocupacional, obedecen fundamentalmente a las "tensiones" del doble rol, (DIBUC:1978, pág.14) las mujeres cambian de estado civil, tienen hijos o aumentan el número de los mismos, en determinadas circunstancias las fuerzas del mercado las atraen con mayor exigencia que las labores del hogar, en otras circunstancias la relación puede llegar a invertirse.

Es bueno anotar que en el caso de la población económicamente activa del departamento existe un predominio del trabajo femenino por cuenta propia y como consecuencia de esta característica, las mujeres tienden a estar ocupadas en actividades no fundamentales de la economía.

Esta característica está muy relacionada con los aspectos centrales que estoy desarrollando. Por último es notoria la relación entre los procesos de diversificación ocupacional de la fuerza de trabajo fundamentalmente masculina inserta en procesos de movilidad espacial a través de todo el departamento, en el ámbito nacional y casi ex-

clusivamente en el caso de migraciones internacionales.

Inscrito en este disperso panorama geopolítico y poblacional, se encuentran notoriamente las provincias que comprenden la región del Valle Alto del Departamento, ⁽⁷⁾ la provincia Jordán, Punata y Esteban Arze, como partes componentes del Valle, ya que la mitad de una cuarta (Prov. Arani) es considerada como fuera de la zona de valles (mapa No. 5y6):

PROVINCIAS DEL VALLE ALTO: 1976

PROVINCIA	CAPITAL	POBLACION	SUPERFICIE (Km2)	HABITANTES PLR (Km2)
Punata	Punata	35.238	650	53.5
Germán Jordán	Clisa	25.603	305	84.0
Esteban Arze	Tarata	28.963	1.245	23.3
Arani	Arani	38.170	2.245	17.
	T O T A L	127,974	4.645	27.6

Fuente: INE. Instituto Nacional de Estadística, Censo Nacional 1976

Como indica el cuadro anterior ésta región se caracteriza por estar entre las provincias rurales más densamente pobladas del país, (siendo la provincia Jordán la más densamente poblada a nivel nacional con 44.0 hab/Km2), están muy por encima de la tasa departamental

(7) El departamento de Cochabamba se divide geográficamente en 3 regiones muy marcadas la puna, los valles y el trópico. El valle Alto llamado así por estar ubicado en una altura promedio de más de 200 metros sobre el nivel del valle central colindante, fue históricamente una zona rica en productos agropecuarios y por lo tanto región muy apetecida por el sector latifundista. Durante la Reforma Agraria del año 1952 fue en ésta región donde se iniciaron muchos de los cambios y transformaciones fundamentales de la propiedad y tenencia de la tierra, etc. y es en una localidad del lugar (Ucureña) epicentro de movilización políticas, donde se firma el Decreto de Reforma Agraria. (DANOLAR: 1969)

(13. hab/Km²), o la del país que llega a 4.5 hab/Km².

Si descartamos las zonas de serranías, el embalse de la Laguna de la Angostura, poblados caminos y ríos, tenemos como superficie plana y potencialmente cultivable un área de 43.308 hectáreas.

La dispersión de la población en poblados menores es un factor muy importante en ésta región, con porcentajes de 64.4%; 70.03%; 95.31% y 92.42% para Punata, Jordán E. Arze y Arani respectivamente, presenta un cuadro de actividades netamente relacionados a la actividad agropecuaria y sus complementos dado el desarrollo de las estrategias de sobrevivencia que han desarrollado los habitantes de ésta región.

Datos obtenidos en investigaciones que se realizan en el área nos muestran que la distribución de los hogares en esta región sigue una secuencia al tipo de aglutamiento población del departamento. Tomando en cuenta una submuestra en cada provincia (cuadro No. 17 y 18), se encontró que de una parte estas provincias en aspectos demográficos muestran diferencias poblacionales que están ajustadas a aspectos como la extensión territorial, las especialización productiva, como también a aspectos del mismo crecimiento vegetativo y el rol que desempeñan los ajustes de los flujos migratorios de la región.

De acuerdo con los datos obtenidos, más del 50% de las familias son residentes en los lugares clasificados como población dispersa, 20% como residentes en centros poblados y un 18% viven en áreas consideradas como de tipo urbano.⁽⁸⁾

(8) Estos porcentajes hallados durante la investigación, son muy parecidos a los resultados que arrojó el censo de Población y Vivienda de 1976. Para estos mismos indicadores poblacionales.

3.3.- La Población Económicamente Activa en el Valle Alto

Va señalé que un aspecto interesante encontrado en la composición de la población observada por su edad (cuadro No. 19, 20 y 21), es la relativa población joven.⁽⁹⁾ Aunque el área de la población dispersa tiene (40%) la proporción más elevada de niños menores de 15 años y los centros urbanos el más bajo (38%), ambos muestran que el porcentaje existente en la zona (39.5%), de niños menos de 15 años, es una clara muestra de los altos niveles de fertilidad y mortalidad.⁽¹⁰⁾

Otro indicador demográfico⁽¹¹⁾ notorio en los datos obtenidos, es la disminución en la población joven mayor de 25 años, la cuál se reduce significativamente frente a sus inmediatos superiores de 11.0% al 7.6%, lo cual indicaría una característica más de la composición humana de los flujos migratorios hacia otras zonas.

Constatando los datos del último censo nacional⁽¹²⁾ encontramos que la variación en la presencia de juvenes de entre 19 y 39 es muy notoria en las 3 provincias, disminuyendo el índice de masculinidad significativamente para estos grupos de edades.

Es interesante ver que a lo largo de los grupos etéreos de 19 años para las tres provincias, existe una relativa homogeneidad proporcional. Esto nos llevaría a suponer que las tasas de natalidad y mortalidad infantil son muy similares.

Con altos índices de masculinidad en los menores de 10 a 14 años creemos que éste grupo es uno de los pilares fundamentales en el laboreo complementario dentro la división social del trabajo al interior de las economías familiares.

Aunque éstos niños se encuentran en la edad escolar activa hemos encontrado que el ausentismo escolar durante las faenas agrícolas de mayor demanda de mano de obra, la deserción escolar aumenta significativamente.

(9) Prescindiendo de la variación en la ubicación poblacional en las 3 provincias.

(10) Censo Nacional de Población Vivienda 1976 I.N.E La Paz

(11) Idem Up.Cit. (12) Idem Up.Cit.

A partir de éste grupo etéreo el índice de masculinidad comienza a disminuir en las 3 provincias en unos más bruscamente que los otros; puesto que baja de un 112.2% a un índice de orden del 85.9% para los jóvenes de entre 15 y 19 años y menos en las otras dos provincias.

Cuando analizamos la composición de la población de 25 y 29 años en las 3 provincias nos llama la atención con fuerte insistencia el bajo número de miembros varones los cuales en términos numéricos están muy por debajo de sus similares mujeres.

Como indicábamos anteriormente, suponemos que este es un elemento constitucional de las características del poblador que con más frecuencia se traslada hacia otras regiones.

Las razones de esto estarían explicadas por que es en estos grupos donde se patentiza más la aguda situación ocupacional y de oportunidades de trabajo en el agro. Considerando que es en esta edad donde surgen los más fuertes apremios económicos por los jóvenes matrimonios, pensamos también que estos índices muestran las características de las imposibilidades reproductivas que presentan la economía de la parcela cuando el número de los miembros de la familia va agrandándose por un número mayor de individuos.

Por otra parte indica que existe una tendencia a la realización de trabajos "complementarios" en el minifundio de tipo artesanal, y comercial pues son principalmente las mujeres las que realizan estos trabajos muchos de ellos como una continuación de sus labores domésticas.

En el caso de provincia Jordán parece ser que estas características ocupacionales femeninas son más acentuadas. Efectivamente ésta provincia se ha caracterizado desde hace bastante tiempo por su tradicional artesanía y trabajos en telar. La existencia de una gran cantidad de ganado ovino permite afirmar que una actividad complementaria al ingreso familiar es la actividad del tejido lo que hace que una mayoría es la actividad del tejido lo que hace que una mayoría de las mujeres jóvenes se mantengan en sus hogares mientras sus maridos se ausentan en busca de trabajo.

La población mayor comprendida entre los 30 y 49 años es un poco más homogénea respecto a la composición por sexo siendo las más altas las que se registran en la provincia de E. Arze con un 91%.

Para los niveles superiores se presenta una fluctuación ascendente de los índices de masculinidad que parecen mostrar en general la existencia de una alta tasa de mortalidad en todas las edades mayores de 64 años.

Estas estructuras de edad implicaron para los años siguientes (a su registro 1976), un futuro agravamiento del problema ocupacional y una creciente presencia de flujos migratorios hacia diferentes zonas, ya que la baja capacidad de absorción de mano de obra en aquellas regiones, no permitían la ocupación de los nuevos miembros que se iban incorporando como mano de obra potencialmente económica.

3.4.- La Estructura de la Población Económicamente Activa e Inactiva

De acuerdo al registro total de las personas de 6 años y más en las 3 provincias, vemos que un bajo mínimo de individuos considerado como económicamente activos sostiene a un número mucho mayor que sería considerado como dependiente del primero. En una provincia ésta relación se volvía fundamental por que un número de 8.753 individuos activos sostenía casi el doble del mismo (14.34) lo que da una idea del desempleo y sub-ocupación que se presente allí por limitaciones en las posibilidades ocupacionales. La provincia E. Arze durante un tiempo fue importante centro productivo de granos. Al producirse la Reforma Agraria se registraron cambios en el sistema de comercialización y vinculación que la relegaron a un proceso de empobrecimiento del que no pudo recuperarse (cuadro No. 22, 23 y 24)

Ante el abandono de la zona por la mayoría de los expropietarios y la suspensión del servicio ferroviario, el centro principal Tarata quedó desvinculado de los principales centros comerciales, lo que se ahonda mucho más por las dificultades que con-

frontan los pequeños productores para abastecerse de los insumos necesarios.

En el caso de las provincias de Jordán y Punata esta situación no se plantea de manera tan aguda, puesto que a pesar de los cambios que se fueron produciendo, la cercanía a las principales carreteras troncales interdepartamentales (que atravieze ambas provincias) les permiten restablecerse aunque con limitaciones una red de comercialización a partir de la creación de nuevas ferias o el fortalecimiento de otras.

Si analizamos estos porcentajes a partir del sexo, encontramos que una proporción mucho mayor de hombres eran los que constituían la población económicamente activa.

En el caso de la provincia de Punata por ejemplo, un número de 7.549 hombres trabajaban frente a tan sólo 2.872 mujeres de un total de 27.818 individuos mayores de 6 años. En el caso de Jordán son 6.022 hombres activos que conforman el conglomerado activo que sostiene a un total de 12.563. En E. Arze sólo 7.326 hombres considerados como PEA sostenían económicamente a 14.340 individuos. Esta relación en la población económicamente activa se vuelve inmensa en el caso de los no-activos en la que mayor es el número de mujeres que ocupan esta categoría frente a los hombres. Esto estaría indicando que dentro las posibilidades que se les presentaban era más fácil o contaban con mayores posibilidades ocupacionales los hombres que las mujeres de la misma edad. En el caso de Punata se registraba un total de 12.304 mujeres encuestadas como económicamente activas de un total de 17.397. E. Arze parece ser que era más agudo aún puesto que tan solo 3.173 hombres eran registrados como desocupados frente a un total de 14.340 no activos. Igual cosa ocurría en la provincia Jordán donde 9.178 mujeres se encontraban sin trabajo frente a un total de 12.563 no activos.

Podríamos inferir que durante aquellos años la situación de desocupación afectaba muy similarmente a las 3 provincias aunque en alguna la situación de desocupación haya sido más aguda.

Esta aguda situación podemos constatar cuando vemos que la participación temprana de niños menores de 14 años en trabajos que sig-

nificaban un importante apoyo para las economías campesinas.

El caso más agudo parece haber sido la situación registrada en la provincia E. Arze, pues habían un total de 100 niños menores de 9 años que participan activamente como mano de obra. Imaginamos que este es un recurso obligado a que se enfrentan aquellas economías para poder resolver una crisis de reproducción.

Un total de 472 niños menores de 14 años de un total de 5.164 trabajaban activamente como fuerza de trabajo dentro la división del trabajo familiar.

En el caso de Punata si bien los menores de 9 años no se registraron en un gran número, sin embargo cuando tomabamos en cuenta a los menores de 14 años habían un total de 374 trabajando activamente. La situación en la provincia Jordán era mucho menor con 199 menores de 14 años de un total de 2.914 niños comprendidos en esas edades. Por lo que pudimos apreciar en general, que existe una incorporación muy temprana de los niños como fuerza de trabajo aunque selectivamente en términos del sexo pues son más los niños los que se incorporaban.

Como la presencia de niños fundamentalmente en Punata y E. Arze era significativa, podríamos afirmar que su incorporación se realiza en tareas de apoyo en actividades que no son centrales como la actividad agropecuaria sino mas bien en el pequeño comercio fundamentalmente.

Para las próximas categorías encontrabamos que para cada provincia se registran la mayoría de la población económicamente activa aunque en unas esta se hallaba concentrada menos grupos de edades que en otras.

Por ejemplo en la provincia de Punata se encontró una concentración más dispersada en términos de los grupos de edades que comprenden entre 15 y 39 años con un total de 6.087 individuos de un total de 10.421. Esto se explicaría por una mayor diversificación ocupacional extra parcelaria existente que permitía a las personas no sólo dedicarse a las labores agrícolas, sino a los trabajos de tipo artesanal y comercio. Esto se constata aún mas cuando vemos que el nu-

mero de hombres considerados, era bastante bajo frente a la de activos. Lo que podría ser un indicador de la importante tendencia a movilizar su fuerza de trabajo hacia otras regiones fundamentalmente los hombres comprendidos entre los 25-29 puesto que se registraban sólo 44 varones como no activos de una población de 2.245 en ese grupo de edad.

En el caso de la provincia Jordán, la concentración de la población económicamente activa es mucho mayor ya que solo entre los 15 y 29 años estaban comprendidos 3.213 individuos del total para esas edades. La población activa esta aquí más concentrada en el sector masculino, aunque debemos anotar que se registra una alta participación femenina como fuerza de trabajo y esto es válido para las 3 provincias.

En E. Arze, ocurría algo semejante aunque concentrando la PEA entre los 15 y 29 años un alto porcentaje del total de la población económicamente activa.

En cuanto a los inactivos registrábamos que la estructura es diferente para hombres y mujeres. Para los hombres el porcentaje más alto de inactivos esta en las edades de los 10 a 19 años para después seguir bajando hasta el grupo de más edad. En el caso de las mujeres, la estructura muestra altos porcentajes entre los juvenes para lograr en el grupo de 20 a 24 años.

Esa estructura podría reflejar la importancia del matrimonio y cuidado de los hijos para la participación de la mujer en actividades económicas. Por esta misma razón el grupo de más altas tasas de inactividad en las mujeres estaba entre los 10 y 24 años para Punata; los 10 y 19 para E. Arze e igualmente para la provincia Jordán, o sea entre la escolaridad y el matrimonio.

3.5.- La Población Económicamente Activa por Actividades Ocupacionales

Coincidiendo con los indicadores anteriores, se encontró que existía una relación muy estrecha entre la estructura socioeconómica fundamental, la población económicamente activa y la estructura ocupacional en las 3 provincias.

La característica dominante de actividades de tipo agropecuario

se manifiesta en la población ocupada al constatar que el número de individuos dedicados a actividades de trabajo familiar es decir insertos en tareas de económicas domésticas, tanto de laboreo agrícola como en las labores artesanales o de auto-empleo en actividades comerciales. (cuadro No. 25)

En la provincia de Punata un total de 7.316 individuos que representaban al 70.20% del total de la población económicamente activa de 7 años o más estaba dedicada a tareas o trabajos por cuenta propia es decir agrícola, artesanía, operadores en ocupaciones relacionados con la hilandería, la confección de vestuario y calzado, sombreros, carpintería, mecánica, artes gráficas fundamentalmente. Le siguen en importancia los empleados con un 12.26% que comprendían a la estructura administrativa estatal que se concentra bastante en el pueblo de Punata, como también los empleados de los establecimientos de servicios comunales, sociales, etc.

Cosa similar ocurría cuando se trataba de la provincia Jordán en la que un porcentaje del 71.88% del total de la población (5.219 individuos) se encuentran dedicados en ocupaciones de trabajo por cuenta propia que correspondería a tareas de tipo agropecuario y de trabajos artesanales y fundamentalmente hilandería ya que como indicábamos anteriormente, esta provincia se caracteriza por la producción de telares y tejidos.

En cuanto a la provincia Esteban Arze la población económicamente activa dedicada a trabajos de auto-empleo alcanzaba a un número de 6.653 que representaban el 73.12%. Este porcentaje (el mayor de las 3 provincias) se explica por el hecho de que en esta provincia las otras ocupaciones administrativas o de servicios comunales, de servicios, son mucho menores y por lo tanto, menos individuos estaban dedicados a aquellas actividades.

En general estos altos porcentajes proyectan las condiciones socio-económicas de la estructura ocupacional en la cual la diversificación era muy pronunciada y sobre pasaba a las solas relaciones productivas agropecuarias, y hacían otras actividades que adquirían el carácter de fundamentales cuando se trataba de comparar el ingreso económico que estas les permitían a los pequeños productores.

3.6.- La Estructura de la Población Activa e Inactiva y el Nivel de Educación.

Del análisis de la estructura de los individuos activos se encontró que para las 3 provincias Esteban Arze Jordán y Punata, presentaban niveles del orden del 41.04%; 48.2% y 47.3% respectivamente como porcentajes de esa población activa que contaban con el nivel básico (cuadro 26 y 27).

En los niveles de una educación intermedia encontramos que si existen notorias variaciones de una provincia a otra. Por ejemplo la provincia Jordán con el más alto porcentaje de población económicamente activa con educación intermedia (19.52%), se podría afirmar que estaba muy relacionada con el tipo de actividades que se van desarrollando y tal vez la influencia mayor de factores socio-culturales como el mayor número de pobladores migrantes que al retorno valoran mucho más el factor educacional como elemento importante de transformaciones sociales. Esta lógica se repite para la provincia Jordán a lo largo de todos los niveles incluso a los superiores. Esto también estaría muy relacionada con la menor tasa de analfabetismo que presentaba (36.6%) frente a las otras provincias.

Nos atreveríamos a decir que el hecho de que no existieran posibilidades físicas de una amplia incorporación de la nueva población activa, inducen a las familias a plantearse el factor educacional como muy importante. En este caso la alta tasa de densidad demográfica (83.94%) fue presionando en la población para que se proyectará hacia otras regiones en busca de mejores oportunidades o alcanzando otras actividades no-agrícolas en su región pero contando con un nivel aceptable de educación que le permite desempeñar mejor su trabajo.

Si bien para el caso de Punata existe una alta proporción de individuos activos tanto en el nivel básico e intermedio, esta tendencia tiende disminuir un poco en el nivel medio para luego aumentar cuando se trata del nivel superior. Esto debería ser a que la incorporación del trabajador durante los años de asistencia al colegio es mucho mayor por las necesidades que se les presentan. Y en cuanto a los niveles superiores se trataría de estudiantes que alcanzan-

do un nivel superior siguen viviendo en la región pero mantienen estrecha relación con otras actividades que allí desarrollan.

El caso de Esteban Arze es un tanto diferente. Contando con una alta tasa de analfabetismo (56.7%) una baja asistencia escolar entre los 7 a 14 años (75%) y 15 a 19 (27.5%) los porcentajes de población económicamente activa que habría alcanzado un nivel de educación básica con mucho menor que las otras 2 provincias (41.04%). Esta tendencia se hace más patente en los niveles superiores aunque varía cuando se trata de los niveles superiores. Estas cifras mostrarían la debilidad de aquella hipótesis de que a mayor educación, menor es el riesgo de quedar desocupado. En efecto, ocurría que la tasa de desempleo (6.2%) dependía menos del nivel educacional que de otros factores como la edad y la posición de las familias⁽¹³⁾ los jóvenes (que son mayoría en las poblaciones rurales) sufren altas tasas de desocupación aún cuando tenían por causas de la expansión educacional en los últimos años, más alto nivel educativo que los demás grupos.

De hecho esto muestra para toda la región que hay factores socioeconómicos que afectan las características ocupacionales con mayor fuerza que la educación: las personas con nivel básico en su educación estarían participando más que los que tenían niveles superiores por que en su condición de más pobreza⁽¹⁴⁾ están más obligados a aceptar cualquier tipo de trabajo para mantener a sus familias.

(13) Posición y edad en la familia con frecuencia son los criterios más importantes en la determinación de tasas de desempleo: pero a menudo se encuentran como el sexo o la condición migratoria.

(14) Dado que el nivel educativo alcanzado depende fuertemente del nivel del ingreso familiar.

IV.- DIMENSIONES SOCIO-ECONOMICAS: CONDICIONANTES QUE CONTEXTUALIZAN
LOS FLUJOS MIGRATORIOS

4.1.- Propiedad y Tenencia de la Tierra.

El Valle Alto de Cochabamba, lugar de acontecimiento sociopolíticos durante el proceso revolucionario del 52, en estas últimas décadas ha entrado en una aguda crisis sin salida en cuanto a las características y posibilidades de producción agropecuaria y el tamaño de la tierra que predomina en la región.

Si bien la Reforma Agraria reflejó el cambio de la correlación de las fuerzas sociales y expresa el carácter inmediato de las reivindicaciones del campesinado, que fueron expresadas principalmente por la población de esta zona rural, ésta, estuvo marcada por serias limitaciones y obstáculos. La Reforma Agraria cumplió prioritariamente la función de estabilización social respecto al sector social mayoritario pero no constituyó el elemento sustancial de una política integral agraria por parte del Estado, por el contrario se orientó mas bien a la expropiación de nuevas fronteras agrícolas y al desarrollo capitalista en el campo, en función de la creación de grandes empresas agro-ganaderas, y dotación de grandes extenciones de tierras y políticas de apoyo financiero y técnico en estas regiones de colonización del oriente del país.

Dentro de éste panorama, si bien las economías campesinas se diversificaron, la Reforma Agraria no produjo un desarrollo sustancial de las fuerzas productivas a causa de la excesiva fragmentación de la tierra que fue produciendo un desarrollo proceso de pauperización en el área rural, lo que ha incidido en que crezca el número de campesinos que son "expulsados" de sus zonas de origen.

Es así como en la región del Valle Alto en las provincias de Punata, Jordán y Esteban Arze, el proceso de agudización en lo que respecta a las dimensiones de la propiedad, hacen aún más complicado la situación de pauperización y subordinación social de estos campesinos.

Por efectos del proceso de transformaciones políticas y de las parcelaciones que acontecieron durante estos últimos años, encontramos que para el año 1976, existían una multiplicidad de pequeñas propiedades ya sea bajo condiciones de titulación de acuerdo a ley o en proceso del mismo. Si consideramos además que existían una cantidad importante de propietarios que aún no habían comenzado su trámite de titulación estableceremos que más de 90% de las propiedades existentes fluctuaban en una extensión entre menos de una y cinco hectáreas que propiedades que fluctuaban sobre las 5 hectáreas hasta las grandes (sobre las 50 hectáreas) no llegaban ni al 0.10% del total (cuadro No. 28).

En la zona existen fundamentalmente formas de tenencia que se han ido adecuando a las presiones de fuerza de trabajo sobre los diferentes factores productivos. El sistema actual de tenencia de la tierra, en la área de investigación, puede ser caracterizado por una variedad de tipos que son los predominantes, aunque existan algunos otros tipos pero que no son casos repetidos mayormente.

Entre los más frecuentes están aquellos ex propietarios de medianas parcelas y que hoy sólo poseen algunas hectáreas de tierra, lo que ha obligado a unos cuantos a mecanizar sus explotaciones a fin de ahorrar fuerza de trabajo y lograr mayor productividad.

La fuerza de trabajo que necesita este tipo de propietarios para las faenas agrícolas, la consigue imponiendo a los campesinos un contrato que consiste en un compromiso que adquiere el propietario, de pagar el catastro de las parcelas de que se ha dotado a los campesinos con la obligación de que los jefes de familia trabajen la tierra del patrón un día a la semana por un salario convenido de antemano. Una otra modalidad que utiliza el propietario para obtener mano de obra temporal, consisten en dar en forma de préstamo el uso de algunos lotes de su tierra a cambio de su trabajo, durante un determinado número de días a la semana; existen los ex-colonos a los cuales la Reforma Agraria les asignó los pegujales que usufructuaban anteriormente y que han incrementado con compras ulteriores de lotes de tierra a los propietarios originarios. En general ésta categoría social trabaja la tierra

personalmente; los ex latifundistas que poseían antes de la Reforma Agraria grandes extensiones y que actualmente las explotan sólo de manera agro-industrial estos contratan un número significativo de asalariados campesinos unos por contratos anuales y otros por las temporadas de más demanda de fuerza de trabajo en las faenas agrícolas y pecuarias.

Por otra parte los pequeños productores (piqueros) que son antiguos campesinos independientes ajenos a las haciendas, que compraron al propietario parcelas antes y después de la Reforma Agraria y que principalmente trabajan su tierra con la ayuda de la fuerza de trabajo familiar. Está además el solar campesino que es un terreno generalmente pequeño cercano a las vías de acceso con funciones propiamente de vivienda, depósito y funciones productivas secundarias. Existen a su vez los conocidos minifundios multiactivos, caracterizados no tanto por la explotación de la tierra, sino para el ejercicio de otras actividades, tales como los tejidos artesanales y comerciales. Muchos de los propietarios de estos solares minifundios se emplean como jornaleros en otras propiedades para aumentar sus ingresos económicos.

También existen las propiedades de parcelas de extensión mayor de minifundio y cuyos propietarios utilizan mano de obra extra-familiar con pago en dinero y comida por el trabajo realizado y esta la mediaría que consiste en una propiedad cuyos dueños conceden un terreno temporalmente a trabajadores agrícolas quienes aportan las herramientas y las semillas y al final de la cosecha se dividen a mitades el producto y los gastos hechos; están los arrendamientos que es una forma en la cual la propiedad es concedida por el sistema de alquiler por uno o dos años de acuerdo mutuo (generalmente al propietario de la tierra); están las aparcerías que son un sistema de tenencia por el cual se entrega la tierra al trabajador, generalmente sin propiedad, y que se reparten la cosecha en especies y en distintas proporciones en base a acuerdos estipuladas por ellos mismos, luego tenemos el sistema del anticresis que consiste en entregar el uso de la tierra a cambio de una suma de dinero, debiendo el propietario devolver esta suma luego de un plazo estipulado

por el contrario, a esta modalidad recurren generalmente los propietarios, campesinos o no, y que no poseen dinero o que se hallan en una situación difícil y que se dedican a otras actividades extraparcelarias a fin de obtener ingresos que le permitan su propia sobrevivencia y al final del período recuperar sus tierras mediante la devolución del anticrético recibido; muchos de estos campesinos prácticamente pierden sus tierras puesto que llegado el plazo establecido no logran reunir la suma de dinero recibido. Estos propietarios son muy propensos a diversificar su actividad empleándose como jornales agrícolas o como migrantes temporales hacia regiones no muy lejanas como las cosechas de algodón, azúcar etc. en el departamento de Santa Cruz.

Generalizando por lo tanto todas estas características tipológicas de la propiedad y tenencia existentes en la zona de nuestra investigación podemos afirmar que la estructura de propiedad es muy diversificada y las formas de propiedad son combinadas. Sin embargo todas ellas están dentro del sistema minifundista de producción de las economías campesinas que las caracteriza (ver cuadro anterior) lo que ha ido limitando el desarrollo agropecuario y de su grupo social a partir de sus condiciones. En este sentido, un problema que se agudiza es el de la fragmentación o desfibramiento parcelario originado en el hecho que las unidades se dividen en segmentos cada vez mayores dificultando su utilización técnica eficiente y su integración empresarial.

4.2.- Tecnología y Productividad

Como es sabido la productividad, en las actividades agrícolas, está condicionada prioritariamente por la superficie y características del terreno y por las técnicas de cultivo empleadas.

En el caso del Valle Alto (zona de investigación) ésta particularidad se complejiza condicionada por situaciones diversas de tipo de suelos aptos para la agricultura pero bajo un patrón negativo por existir una escasez casi total de riego adecuado y mal aprovechamiento del suelo. Lo que determina que la mayoría de la producción se someta a un tipo de producción seca y además por ende se presenta

una inestabilidad constante en las posibilidades reales de calcular el margen de producción por parte de los agricultores.

Según un balance hídrico realizado para diferentes localidades del Valle Alto durante varios años,⁽¹⁵⁾ con el propósito de detectar los requerimientos de agua, con base a observaciones meteorológicas registradas se llegó a concluir que aún durante la época de lluvias⁽¹⁶⁾ la provisión hídrica en algunas zonas es escasa y en otras, el balance hídrico llega a ser insuficiente (cuadro No. 29). Lo que ha llevado a que en varios años cosechas casi íntegras fueron afectadas por la falta de riego y otras veces una fuerte precipitación en un lapso muy corto a tiempo interrumpido el proceso natural de crecimiento de los cultivos, dañándolos seriamente hasta reducirlos a menos de la mitad. La anegación de muchas zonas por las fuertes lluvias influyeron también en las dificultades de el traslado de los productos a los lugares de mercadeo.

Se ha intentado llevar a cabo un plan de excavación de pozos en varios lugares de la región. En total hasta el año 78 habían 441 pozos excavados y 16 pozos perforados, sin embargo en muchos casos el proyecto de riego no prosperó por factores que influyeron negativamente en su uso, el desconocimiento técnico del uso de las bombas de riego, mala organización en la responsabilidad del funcionamiento y uso de los mismos, impidiendo que fueran eficientemente utilizados. Además que la existencia de una estructura minifundista impide un uso adecuado del agua subterránea para riego. Ubicados los pozos en estas áreas donde el promedio de la propiedad es de ½ hectárea por familia, ésta limita las potencialidades de un pozo cuya cantidad de 20/30 lts./seg. servía para el riego de aproximadamente 5 a 80 lotes.⁽¹⁷⁾ Se ha pretendido imponer un tipo de estructura comunal de riego a partir de sus organizaciones sindicales, sin embargo, las discre-

(15) Departamento de suelos del Min. de Asuntos Campesinos y Agropecuarios 1976 La Paz.

(16) Los meses más lluviosos en el Valle Alto son los de diciembre, enero y febrero, que es considerada como la estación de verano, y en la cual se registra hasta el 80% de la precipitación total. Los meses más secos son mayo, junio, julio, agosto para casi toda la región.

pancias en cuanto al orden y nivel del caudal de riego de cada uno de los campesinos y cuyas tierras no siempre tienen la misma textura o están en un tipo igual de cultivo y otras labores, impidió en muchos de ellos un uso intensivo de estos pozos.⁽¹⁶⁾

Haremos un especial incapié en el planteamiento de este aspecto pues objetivamente es un factor que ha determinado decisivamente de comportamiento productivo en los agricultores, haciendo que éste se ve obligado a recurrir a otras actividades extra-parcelarias para diversificar su economía e ingresos.

En cuanto al nivel tecnológico es conocida la situación de las limitaciones tecnológicas por los que atravieza esta región del Valle Alto, en el uso adecuado de recursos tecnológicos avanzados.

Como indicábamos, el proceso la Reforma Agraria había generado o más bien acentuado un tipo de agricultura campesina y parcelaria con limitadísimas oportunidades de que el Estado pudiera imponer una vía de modernización de las ex-haciendas o de mantener unidades productivas mayores en formas cooperativas o de integración de las parcelas entre aquellos campesinos que se consolidaban como pequeños propietarios. De esta manera surgen miles de pequeños propiedades limitadas desde su inicio al acceso de margenes significativos en su producción y limitados además por el casi inexistente apoyo financiero y tecnológico de parte del Estado, con sólo su tierra y los modestos y anticuados implementos de labranza o labores pecuarias, el pequeño propietario nace sometido a limitaciones en cuanto a sus reales posibilidades de desarrollar su economía vía la producción agropecuaria.

(17) Ver Cortez Gomez, 1980 "Las Aguas Subterráneas y su límite de aprovechamiento en el Valle Alto"; pág. 16 GEUBOL. 1r Seminario de Desarrollo del Valle Alto, abril; Paracaya.

(18) Cortez Gomez: *Op. cit.* Pág 16.

Durante estas últimas décadas la situación para la mayoría de los campesinos no ha cambiado, si bien ellos van haciendo uso más frecuente de insumos agropecuarios semi industriales o de cierto tipo de herramientas en general los precios altos para el alcance de su economía los ha ido sometiendo por una parte un uso más intensivo de estos recursos a costa de mayores gastos; y por otra ha ido deteriorando la calidad de sus tierras por factores de erosión y uso intensivo, dado que por las necesidades que confrontan, sus reducidas parcelas son sometidas a un uso intensivo durante todos los años.

La región del Valle Alto está inserta en una producción agropecuaria muy diversificada, sin embargo, aquellos rubros más importantes tanto por el volumen que se logra como por su extensión y destino son la producción de maíz (blando) papa, trigo, cebada que se orientan en proporciones importantes al mercadeo (cuadro No.30).

En términos porcentuales el uso intensivo de la tierra hace que cada productor haga una alta utilización de ellos para estos cultivos (CIRCA: 1979 pág. 2). Indudablemente la presencia de factores como una mayor proximidad a los mercados y las necesidades que tienen para reproducir su fuerza de trabajo hacen que sean mayores los márgenes de sus propiedades cultivadas que se orientan hacia el mercado.

El hecho que se intensifique el uso de la tierra ha logrado que prácticamente desaparezcan las tierras de pastoreo (CIPCA, 1979 pág. 13), lo que incide en las posibilidades del campesino de diversificar sus actividades más hacia la cría de ganado, que le imposibilita especializarse en estos rubros para generar más ingresos (cuadro No. 31).

Dado que por lo general no pueda hacer una buena rotación de la tierra,⁽¹⁹⁾ incide en su economía de 2 maneras; por una parte con el tiempo la tierra se va agotando en su capacidad productiva; y por otra parte éste para poder mantener sus niveles de producción

(19) Los cultivos por lo general son continuos unos tras otros sin hacer descansar a la tierra.

mínimas tendrá que utilizar más intensivamente insumos químicos, producidos fuera de la economía rural y que deben comprarse a elevados precios en el mercado. Además, que esta situación en varias zonas del Valle Alto se ha ido agudizando por el desequilibrio hombre-tierra es decir el proceso que surge del incremento de la población agrícola sin el equivalente de la productividad, generando una escasez de medios de subsistencia, haciendo que la tierra sea un factor fijo, implicando que al añadirsele nuevas unidades del factor trabajo, esta tienda a ser decreciente.

En cuanto a la posibilidad de compra de nuevas tierras, se pudo comprobar que es casi imposible dado el costo de la misma y de las limitadas posibilidades económicas que tiene una familia campesina.

En la región, el costo promedio de una hectárea cultivable de tierra sería de 300.000 ₡. (20). En la realidad no existe oferta de terrenos de tal extensión y si se presentan casos de venta estos no pasa de una arrobada (20) o por lo general pachamankas.⁽²²⁾ El pequeño productor familiar difícilmente logra reunir la cantidad necesaria para comprar una arrobada o pachamanka sólo a través de su producción agropecuaria. Es este tipo de inversiones según comprobamos uno de los factores que incentivaron al campesino a dedicarse a otras actividades comerciales o productivos o de trasladarse a otras regiones para reunir los fondos necesarios que les permitieran incrementar las extensiones cultibables de sus tierras.

Sin embargo, debemos establecer que aún de ser esta una situación de ayuda crisis en lo agropecuario no se puede concluir directamente de que hayan habido disminuciones en los volúmenes de producción en términos relativos. Precisamente parece ser que esta condición de constante pauperización que ha incidido en el pequeño productor agropecuario, tenga que alcanzar mayores volúmenes en su producción para poder contrarrestar a los mayores gastos que deba incurrir para poder mantener su nivel de producción que le permitan, al menos reproducir

(20) 11.111 ₡us. a cambio de 1976

(21) Un tercio de hectárea.

(22) Un quinto de hectárea.

su fuerza de trabajo y el de su familia.

En torno a la supuesta baja de la producción que habría ocurrido particularmente en el Valle Alto, como consecuencia de la Reforma agraria, diversos estudios (Clark 1978; Diagnostico Sector agropecuario 1974, Darney 1975), demuestran lo contrario. Aún en regiones donde hubo fuertes movilizaciones sociales (&) (Dandler 1969), no se evidenció necesariamente una disminución en los volúmenes de la producción agropecuaria atribuibles a factores sociales. Se registró mas bien un relativo aumento absoluto y fundamentalmente un significativo incremento en el consumo por parte de los campesinos y población rural en general. Otro factor que repercutió en el abastecimiento fueron las causas de una desarticulación del sistema de comercialización y transporte.

Durante el período 70-78 se registran por el contrario una variación en los volúmenes de producción de los principales productos, las que provocaron una agudización en las economías de una gran mayoría de los productores agropecuarios.

Cuando registramos esta baja productividad encontramos sin embargo, que no fue por causas de los mismos productores sino por la incidencia de las políticas estatales hacia el sector agropecuario productor de determinados artículos que no eran favorecidos por aquel gobierno en la política de incremento de precios etc. y por otra parte, la inclemencia de una prolongada y aguda sequía⁽²³⁾ que azotó a casi todo el Valle Alto.

En efecto, las fluctuaciones en el volumen de producción a los principales productores agropecuarios, estuvo durante aquellos años influenciando por las medidas de corte económico que se iban dictando y que colocaban al pequeño productor agrícola en una situación de una mayor desventaja frente al mercado y la producción de artículos de semielaborados, semi industriales etc. que requería para su producción.

Como indicabamos en los capítulos anteriores, las políticas agrarias del autoritarismo burocrático que gobernaba el país durante el período 71-78, formulaban claramente sus planes⁽²⁴⁾ cuanto indica-

ban que su objetivo supremo era el de: "incorporar productivamente el desequilibrio rural-urbano". Esta engañosa afirmación sin embargo, encubre criterios de orden políticos y económicos que en vez de favorecer a los sectores productores pobres, trajeron mas bien mayores cargos impositivos y cargas socioeconómicas.

El objetivo central de este plan partía de una errada concepción que el sector rural no estaba "incorporado" a la actividad económica nacional, es decir se lo consideraba como un sector aislado.

La vía de "incorporación" (igualmente errada) no era otra cosa que desarrollar una política de incremento con la traslación de excedentes del agro hacia otros sectores de manera más selectiva y creciente al interior del sector agropecuario. Aquellas políticas agrarias tendían a fortalecer al Estado y a los sectores mas capitalizado de la agricultura. En efecto, la política de precios arrojaba resultados positivos para aquellos productos sobre los cuales el Estado ejercía directamente un poder de compra y para los de poseía la infraestructura necesaria para transformarlos y comercializarlos⁽²⁵⁾.

Paralelamente cuando se trata de recibir recursos de parte del Gobierno, las unidades productivas que captaron aquellos recursos, no fueron las de los campesinos medianos o pequeños, sino mas bien las de los establecimientos agroindustriales, cooperativas y grandes haciendas.

Por otra parte las políticas tributarias e impositivas favorecían a los grandes productores agroindustriales incrementando la tendencia que mencionabamos antes mediante la exoneración temporal a este sector agropecuario del pago de gravámenes arancelarios y de impuestos sobre importaciones de productos necesarios al sector.⁽²⁶⁾

(23) Fines de 1976 y año 1977

(24) "Plan de desarrollo 1976-1980" La Paz. Minería de Planeamiento y Coordinación 1976.

(25) Principalmente la caña de azúcar en Sta Cruz y Tarija, el arroz de Santa Cruz, las olefinosas de Villamontes, la castaña y goma de Pando, la leche en Cochabamba etc. Cf. Mn. de Planeamiento y Coordinación op. Cit. (tomo II pág. 27)

La médula central de aquellas políticas que iban contra los intereses del pequeño productor estaban en que se centraban fundamentalmente en las esferas de distribución y circulación, con escasos y bajos efectos a nivel de la producción.

Como indicábamos, por tanto la fluctuación en el volúmen de aquellos productos variaban de manera significativa cuando las medidas políticas van estableciendo más parámetros negativos.

Durante el año 72 se encuentra un relativo incremento explicable por la confianza con que reciben los pequeños productores al nuevo gobierno y los efectos de aflojamiento de las tensiones político sociales en el agro.

Sin embargo esta tendencia no era homogénea para todas las provincias. Es notoria la mayor incidencia de lo anterior en un tipo de producto, más que en otros.

La producción de papa por ejemplo durante los primeros años (71-73) en las 3 provincias presenta una relativa fluctuación uniforme frente a la producción del año anterior.

No ocurre lo mismo cuando analizamos el caso de la producción de maíz o de trigo para los mismos años.

Estas fluctuaciones se acentuaban más aún en los años 75-76 para todos los productos. Unos sufren decremento o un estancamiento en sus volúmenes y solamente unos pocos incrementan su producción.

La situación se empeora durante la última cosecha del año 76 y el año 77 para todos los productos del lugar por efecto tanto de las políticas de precios como por la grave sequía que afectó en ese período se podrá comprender la situación de aguda crisis que enfrentan los pequeños productores durante esos años, al constatar que muchos de ellos pierden la totalidad de sus cosechas. (cuadro anterior). En los lugares que realizamos la investigación un alto porcentaje de los encuestados indicaron que durante esos años sufrieron pérdidas o totales o parciales de sus productos y no pudieron recuperarse de esas pérdidas (cuadro 32).

(26) Los productos agropecuarios de exportación fueron liberados de cargas impositivas a estos fueron calculados sobre precios externos mínimos. Min. de Planeamiento y Coordinación op. cit. tomo II pág 29.

Es importante constatar que los incrementos por cada pequeño productor en los volúmenes no son de grandes magnitudes ⁽²⁷⁾ sino limitados a satisfacer un mismo nivel de subsistencia.

En efecto analizando los incrementos en la superficie cultivadas (cuadro No 33) constatamos que para aquellos años no pasaron de pequeños porcentajes.

Por ejemplo, en el caso de la producción de papa, encontramos que su incremento para los años 73-78 fue tan sólo de 25.32 por ciento lo que no permite afirmar que estaría de acuerdo a criterios económicos o intensiones de una política de incremento de volúmenes comerciales. Y si analizamos cual fué la tendencia de los rendimientos veremos por el contrario que para esos años fue mas bien decreciente. (CIFCA 1979 pág. 35).

Podemos afirmar entonces que aquellos incrementos registrados de la superficie cultivada en el Valle Alto tenían como objeto el contrarrestar la tendencia decreciente de los rendimientos por superficie cultivada.

Esta tendencia estaba muy directamente relacionada con las nuevas necesidades de dinero que se le presentaba al pequeño productor para poder obtener los insumos que debía obtener en el mercado y cuyos precios aumentaban constantemente.

4.3.- Situación Crediticia

Como indicabamos en capítulos anteriores, el factor crediticio durante este período (72-78), había tenido una clara orientación a favorecer la producción de los cultivos que estaban destinados a la exportación. Dado que existe una concentración regional de los productos tanto para el consumo interno como los que se dirigen fundamentalmente hacia la exportación, esto también afectó en el Valle Alto en la posibilidad de obtener créditos para producir alimentos que no eran considerados como exportables pero que sí permitían el

(27) que serían explicables como efectos de una motivación empresarial de un mayor incremento comerciable para la obtención de beneficios.

funcionamiento del sector urbano y empresarial.⁽²⁸⁾

Como el crédito bancario no fue en ese entonces orientado al desarrollo de los sectores más pobres del campo está claro que su orientación se concentró en los sectores de mayor rentabilidad.

Además la dificultad de los factores crediticios en el Valle Alto sufrían de otros impedimentos. De una parte las altas tasas (13% anual), de intereses hacían que el crédito para el pequeño productor sea oneroso y que se vaya constituyendo en un canal más de traslación del excedente del campo a otros sectores. En el Valle Alto el pago de estos créditos por sus altas tasas de interés derivaba en una serie de problemas para el campesino: un mayor endeudamiento en otras fuentes para reponer los otros préstamos, ventas de sus tierras, de animales, búsqueda de trabajo en otras zonas.

Cuando el campesino mediante sus organizaciones gremiales solicitaba préstamos estos le fueron negados por impedimentos "legales", pues la exigencia de un aval bancario le era exigido, como no contaba con tal requisito, los impedimentos se multiplicaban.⁽²⁹⁾

Un tipo de crédito al cual el campesino tiene mucho más fácil acceso que el anterior por las particularidades que reúne, es el crédito realizado por personas particulares por lo general comerciantes establecidos en los pueblos o también en la ciudad.

Las dificultades superadas en cuanto a la obtención del crédito en este caso son menores frente a las condiciones duras que impone el prestamista.

Una característica de este tipo de préstamo es que puede ser ya sea en dinero como también en insumos agrícolas o ambos.

Lo duro de las condiciones de estos préstamos es que el prestamista impone condiciones en el precio, cantidad etc. de los productos cosechados con los cuales el campesino se comprometió a pagar el

(28) Ver cuadro No. 6 "Evolución del Crédito Agrícola por Cultivos".

(29) Por ejemplo. Productores de papa agrupados en una asociación durante el período 77-78 solicitaron 40 créditos, de los cuales tan sólo obtuvieron 7 por un monto total de 5.555 \$us.

préstamo. Independientemente de los factores climatológicos que podrían incidir en una pobre cosecha, el campesino está en la obligación de efectuar el contrato de entrega del producto. Si esto no se realiza es muy común que ante esto la imposibilidad de cumplir el contrato el pequeño productor se vea en la obligación de entregar su tierra como pieza de prenda para el prestamista hasta que logre pagar su préstamo.

Esta situación obliga al pequeño productor a buscar otras fuentes de ingresos mediante su empleo como obrero o peón agrícola o en otros casos a trasladarse a otros lugares en busca de trabajos temporarios hasta reunir el dinero para la devolución al prestamista. Esta situación es muy común en el Valle Alto y por lo general una de las causas del traslado temporal de la fuerza de trabajo del lugar hacia otras regiones.

En resumen podemos afirmar que el capital financiero, combinado con el capital comercial como analizamos más adelante, generaron y reprodujeron aún más relaciones de explotación económica y de dominación política.

4.4.- Insumos Agrícolas y Deterioro del Suelo

La escasez de tierras cultivables, el incremento vegetativo de la población, la utilización intensiva de la tierra, la tendencia a los rendimientos decrecientes por incapacidad de rotación de los cultivos, las pérdidas progresivas de nutrientes y la consiguiente incorporación de tierras marginales no aptas para cultivos, originaron en el campesino la necesidad de incorporar cada vez mayor cantidad de fertilizantes químicos, para poder mantener los niveles de productividad aún a costa de tener que ir pagando precios cada vez más elevados en estos insumos (CIFCA, 1979, pág. 15).

El mayor uso de fertilizantes químicos en general están orientados a abastecer las necesidades de sobrevivencia que se le van presentando al pequeño productor y no tanto como habitualmente se afirma para producir volúmenes comerciales cada vez mayores.

Por estudios realizados en varios lugares del Valle Alto sabe-

mos que el uso que ha ido haciendo el campesino de estos fertilizantes, por lo general, lo ha ido haciendo en cantidades y proporciones que no son los requerimientos técnicos químicos apropiados por falta de un asesoramiento y apoyo de las instituciones encargadas de ello, o por el hermetismo que muchas veces muestra este agricultor en las técnicas y procedimientos que utiliza para lograr mejores cosechas.

Con el tiempo el uso indebido de pesticidas fungicidas, y todos aquellos fertilizante químicos más conocidos, han provocado un fuerte deterioro en la capacidad productiva de sus tierras, lo que ha incidido en que obtengan cosechas cada vez menores o con más dificultades y se vean presionados paulatinamente a hacer un uso cada vez mayor de fertilizantes que pesan aún más en su presupuesto económico.

Indudablemente estas fluctuaciones variaron tanto en términos del producto como de la extensión de la tierra con que cuentan cada productor.

4.5.- Utilización de la Fuerza de Trabajo, sus Características e Importancia

La situación del nivel de desarrollo de los medios de producción y casi estancamiento que presentábamos para el Valle Alto, determina que todo el peso de la productividad agrícola recaiga sobre el factor trabajo. Complementando cualitativamente el análisis de la PEA realizado en el capítulo anterior señalare las siguientes estadísticas.

De manera general, en las pequeñas economías familiares de esta región, se presentan dos formas fundamentales de utilización de la fuerza de trabajo en las faenas agrícolas: uno como mano de obra familiar y otra en situación especial como mano de obra ajena adquirida por medio de pago en especies o pago en jornal (dinero), dependiendo del tipo de trabajo y de contrato que realizan ambas partes.

Desde el punto de vista de la utilización de la fuerza de trabajo lo característico es la combinación de ambas formas en una unidad productiva orientada a la producción de excedentes para la satisfacción de necesidades.

Este proceso es una consecuencia directa de la mercantilización de aquellas economías campesinas que fueron expresando formas de rápida integración al sistema de mercadeo regionales y/o locales por medio de la producción especializada que realizan.

Dicha combinación de formas esté directamente relacionada por los desequilibrios en la relación hombre/tierra y las altas tasas de densidad demográfica que se presentan en esta región (cuadro No. 34 y 35).

En unas más que en otras, esta situación se agudiza por las limitaciones en la extensión de la tierra con posibilidades de cultivo.

Las fluctuaciones de la demanda de mano de obra para las labores agrícolas siguen una directa relación con los períodos de las faenas. En varias de estas fases por los propios requerimientos del trabajo, casi la mayoría de los pequeños productores desarrollan sus actividades en base al trabajo familiar a través de una clara división del trabajo al interior de ellas. Si bien la participación de mano de obra la realizan todos los miembros de acuerdo a su inserción en la colaboración al "fondo de consumo", (puesto que algunos de ellos desarrollan prioritariamente otras actividades extras parcelarias por medio de las cuales obtienen ingresos que llegan a ser partes fundamentales de sus economías. La división del trabajo al interior de estas economías supone una mayor o menor experiencia para realizar ciertas actividades en la faena. Por lo general son los hombres y la esposa quienes se distribuyen el trabajo de siembra, con la ayuda secundaria de los hijos menores.

Cuando se ingresa a etapas de cuidado (barbecho, riego deshierre) se vuelca el peso de las tareas hacia los miembros menores y la mujer, y el hombre pasa a desarrollar otro tipo de actividades que por lo general requieren su alejamiento temporal a su terreno.

Como indiqué anteriormente antes, la intensidad de fuerza de trabajo agrícola es mayor cuando se ingresa a los meses de siembra y cosecha.

En estas fases agrícolas, se producen transformaciones en las prioridades del uso de la mano de obra familiar, dedicandola ésta

integramente a estas faenas, aún incluso de los miembros menores que asisten a centros educacionales.

Durante estos períodos se redoblan los esfuerzos de la capacidad productiva familiar alrededor de la actividad agropecuaria en procura de recurrir al menor número posible de jornaleros contratados, puesto que el pago diario a un número mayor de jornaleros les significa mayores gastos, tanto en cuanto al pago en dinero como el tener que aumentar más gastos en alimentos que tienen que dar a los peones asalariados.

De manera general podemos afirmar que al interior de la gran mayoría de las economías domésticas en el Valle Alto se presentan fluctuaciones en el uso de la mano de obra disponible.

Durante los períodos de siembra y cosecha fundamentalmente la demanda de fuerza de trabajo es mayor que la capacidad de brazos que pueda ofrecer muchas familias campesinas y por tanto la contratación de mano de obra extra familiar se vuelve imprescindible.

Los costos de contratación de esta fuerza de trabajo por lo general alcanza a un monto superior al que se pagaría a la misma mano de obra familiar. Un estudio sobre la producción de la papa (CIPCA, 1980 pág. 42). en varias zonas del Valle Alto encontraba que casi un 69% de los costos en mano de obra eran provocados por la incorporación de trabajadores extra familiares.

Dos modalidades se implementan en el uso de la mano de obra que se utiliza en aquellas economías domésticas: una extensiva en lo que fundamentalmente participan los trabajadores familiares puesto que la demanda de mano de obra es menor y su dedicación exige de trabajos prolongados. Corresponden a la fase de preparación de la tierra, y las llamadas labores culturales. La otra modalidad es aquella que requiere una mayor intensidad durante períodos cortos. Esta forma de trabajo intensivo supone en la gran mayoría de las economías domésticas la incorporación de fuerza de trabajo extrafamiliar.

En una y otra modalidad el grado de "destreza" que concentra el trabajador agrícola, es el factor que incide en los niveles de productividad que podían alcanzar dichas economías.

La fluctuación de requerimiento de mano de obra extra-familiar varían de tal manera que se vuelve un conflicto ocupacional en la región, pues las variaciones además de estar supeditadas a las fases agrícolas de mayor demanda (cuadro No. 36 y gráfico No. 2) y están también determinadas por los flujos en los volúmenes de producción y la mayor o menor presencia de los miembros de las pequeñas propiedades quienes se ausentan temporalmente en busca de mejores oportunidades que les pueden dar mayores ingresos y además de los incrementos en los flujos de migrantes desde las zonas altas del Valle que se realizan hacia otras regiones del departamento y del país.

A su vez estas fluctuaciones en los costos salariales que se tienen que pagar en la región, están muy relacionados con factores socioeducaciones de la mano de obra disponible.